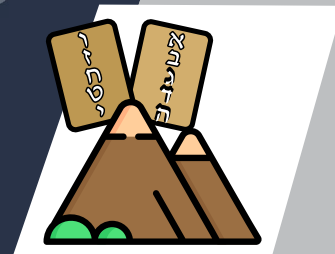


MISINAI

del Sinaí a tus manos



ENCENDIDO DE VELAS

Montevideo: 18:47

Viernes 13 de Marzo 2026

24 de Adar 5786

PARASHÁ: VAIKHEL PEKUDEI - HAJODESH

AÑO 8 Nº 41

TORÁ PARA HOY

Por Menachem Feldman



¿PRIMERO LOS MUEBLES?

Los muebles son una parte importante de nuestro hogar. La forma en que amueblamos nuestro hogar, los colores, los diseños y el arte que elegimos, dice mucho de cómo somos y, quizás más importante, de cómo aspiramos a ser.

A pesar de su importancia, los muebles rara vez son lo primero que compramos al decidir adquirir una casa. Primero construimos una casa y luego la llenamos de muebles.

De hecho, cuando el pueblo judío construyó un hogar para D-os en el desierto, Betzalel, el arquitecto jefe, le dijo esto mismo a Moisés:

“Moisés le ordenó a Betzalel que primero hiciera los muebles y luego el Mishkán... Betzalel respondió: “Es práctica común primero construir una casa y luego ponerle muebles”. (Rashi en Shemot 38:22)

Moisés estuvo de acuerdo con Betzalel, y de hecho, primero se construyó el Tabernáculo y sólo después se construyeron los muebles.

Esto nos deja con una pregunta: ¿Por qué

Moisés le ordenó inicialmente a Betzalel que fabricara primero los muebles? Moisés seguramente sabía que hacerlo era inusual.

La casa, con sus paredes y su techo, proporciona refugio de los elementos externos. El hogar permite a la persona controlar y moldear su entorno. Los muebles, que facilitan comer, dormir, estudiar, etc., representan las acciones específicas con las que llenamos nuestro día.

La perspectiva de Betzalel era que no tenía sentido concentrarse en realizar una acción determinada antes de tener el control del entorno. Es como tener un sofá pero no un hogar. Afirmaba que “la práctica común”, el enfoque lógico, es crear primero un entorno tranquilo y sagrado en el que estemos protegidos del caos y la confusión del mundo material, y solo entonces deberíamos concentrarnos en nuestras acciones. Después de todo, ¿de qué serviría una sola acción positiva si el resto del día está lleno de negatividad?

Así, argumentaba Betzalel, primero viene la casa y luego los muebles.

Y Moisés coincidió con Betzalel en que, en circunstancias normales, uno debe transformar primero su entorno antes de centrarse en una acción específica.

Sin embargo, inicialmente, Moisés le dijo a Betzalel que primero construyera los muebles y luego la casa. ¿Por qué?

Porque Moisés sabía que vendrían tiempos inusuales. Habría momentos en que una persona sentiría que la oscuridad es demasiado grande, que la falta de santidad es muy dominante y que es demasiado débil para construir un refugio contra la tormenta. Moisés nos enseñó que, en esos momentos, primero debemos crear los muebles: la acción. Debemos elegir solo un momento de nuestro día y usarlo para un propósito divino. Incluso si no tenemos un hogar que nos proteja, podemos y debemos realizar acciones santas.

Moisés nos dijo que llenáramos nuestras vidas de momentos de santidad. Y la energía producida en estos momentos, en última instancia, nos empoderará para construir un hogar hermoso, lleno de bendiciones materiales y espirituales.

EL REBE ENSEÑA

Extraído de Sabiduría Diaria



INCLUSIÓN

“[Moisés] quemó una ofrenda de incienso sobre [el Altar Interior], tal como D-os le había ordenado.” (Shemot 40:27)

Uno de los ingredientes del incienso era el gálbano. Debido a su mal olor, esta hierba alude a los que hacen el mal en nuestro pueblo. El hecho de que el gálbano fuera un componente esencial del incienso nos enseña que todos los judíos son parte esencial de la nación judía, incluso si su comportamiento es a veces inapropiado.

Esto nos enseña que nunca debemos ex-

cluir a ningún judío de la comunidad, incluso si hay aspectos de su comportamiento que parecerían justificarlo. De hecho, nuestros sabios enseñan que cualquier plegaria pública o ayuno en el cual los pecadores están intencionalmente excluidos no será efectiva! Esto es porque, en virtud de sus almas Divinas, cada judío posee un valor inestimable y en realidad está lleno de buenas acciones. La personalidad única de cada uno juega un rol crucial en el destino del pueblo judío y del mundo en general.

Likutei Sijot, vol. 21, pág. 179.



PARASHÁ EN 10"

Éxodo (Shemot) 35:1 - 40:38

La décima sección de Éxodo comienza con Moisés bajando del Monte Sinaí por tercera vez e inmediatamente congrega (Vaiakhel en Hebreo) al pueblo judío. Les informa que D-os los ha perdonado por el pecado del Becerro de Oro y les ha instruido que construyan un Tabernáculo como señal de su perdón.

La onceava y última sección nos informa a quien Moisés había designado (Pekudei en Hebreo) para ocuparse del funcionamiento y transporte del Tabernáculo. Luego del relato de cómo los artesanos hicieron los componentes del Tabernáculo, la Torá procede a describir cómo esos mismos artesanos hicieron las vestimentas sacerdotales y cómo finalmente fue erigido el Tabernáculo.



EL CONVERSO FUGITIVO

El vino fluyó y las palabras de la Torá fueron compartidas cuando la comunidad judía de Ratzfert, Hungría, se reunió para dar la bienvenida a su nuevo líder, el rabino Naftali Hertz Halevi.

El ambiente era jubiloso, y el pescado más selecto, carne y vinos se sirvieron.

De repente, un grito estalló en una de las mesas. "Yayin nesej! ¡Vino no judío!", Gritó alguien. La voz solitaria pronto se convirtió en un estruendo. A medida que la botella en cuestión se pasaba de mano en mano, se hizo evidente que había una cruz ilustrada en la etiqueta, que indicaba que el vino había sido fabricado en una bodega no judía, lo que lo hacía no apto para su uso.

La botella llegó hasta el rabino Yejezkel Shraga de Shineve (Szeniawa), hijo mayor del sagrado rabino Jaim Halberstam de Tzanz (Nowy Sacz), y querido amigo del nuevo rabino.

Mientras lo inspeccionaba, una sonrisa débil cruzó los labios. Esta sorprendente reacción calmó a la conmoción. Todos esperaron a que el sabio visitante explicara.

Cuando la habitación se quedó en silencio, el rabino comenzó a contar una historia:

Hace años, en uno de los barrios de lujo de Varsovia, vivía una rica viuda llamada Paula Zimorsky. Entre los muchos activos que su difunto marido le dejó estaba una gran bodega.

Cuando un comerciante judío llegó a su finca un día, le arrojaron una piedra a la cabeza. Miró a su alrededor y se dio cuenta de un niño con una sonrisa cruel asomando por detrás de los arbustos. Era el hijo de la viuda.

Cuando el judío herido se reunió con ella, esta lamentó la "cálida bienvenida" que había recibido de su hijo. Sorprendida, no dudó en

disculparse. "Tal vez mi preocupación por mis asuntos de negocios no me dejó suficiente tiempo para invertir en criar a mi hijo", suspiró.

Después de que el hombre de negocios judío se fue, la madre llamó a su hijo y lo reprendió. El niño miró a su madre con sorpresa. Sus ojos transmitieron sus pensamientos: "Mamá, ¿cuál es el problema? Después de todo, es sólo un judío."

Al darse cuenta del sentimiento tácito, dijo: "Sabe, hijo mío, que los judíos que desprecias son el pueblo elegido por D-os. Creo que su religión es correcta y justa. Deberías saber, querido, que el cristianismo y el islam se alimentan de ideas prestadas del judaísmo".

Nunca esperando escuchar esas palabras, el niño miró a su madre y le preguntó: "¿Por qué nunca actuaste en función de tus convicciones y te convertiste en judía?". La madre pensó por un momento y escogió sus palabras cuidadosamente. "Después de todo lo dicho y hecho, creo que una persona debe seguir el camino de sus padres y continuar las tradiciones y creencias con las que fueron criados".

No pasó mucho tiempo antes de que la gente comenzara a notar el mejor comportamiento del niño huérfano rico y mimado, pero nadie sabía lo que había causado el cambio. En verdad, desde esa conversación de corazón a corazón con su madre, estaba asediado por pensamientos turbulentos que no le daban descanso.

Pasaron los años, y un día el niño (ahora un adolescente) se fue de casa sin dejar rastro. Vagó hasta que se encontró con la casa de un melamed (maestro de la Torá para chicos) en un pueblo a las afueras de Lublin. El maestro accedió a ayudar a este joven cristiano que demostró un verdadero anhelo de aprender.

Pasó poco tiempo y el joven pasó por una conversión completa y eligió el nombre Dovid. Comenzó a avanzar en su aprendizaje y pronto se convirtió en un notable erudito de la Torá con muchos y devotos seguidores. La gente no conocía sus antecedentes, pero su brillantez y elocuencia eran incomparables.

Un día dos agentes de policía irrumpieron en la sala de estudio y arrestaron a Dovid. En el oscuro sótano de la iglesia, Dovid fue acusado de desprecio por la religión cristiana y posteriormente fue quemado en la hoguera.

Pasó algún tiempo y dos sacerdotes desparecieron de una iglesia en Varsovia. Después de unos meses, llegó una carta de Tierra Santa. En la carta, relataron las largas conversaciones que habían tenido con Dovid, y admitieron que se habían convertido al judaísmo como resultado.

El segundo episodio fue aún más embarazoso para la iglesia que el primero. Los líderes de la iglesia se reunieron y decidieron que la causa de todo este problema era la mala educación que la viuda Zimorsky le dio a su hijo. A la luz de esto, determinaron que sus vinos ya no podían llevar el símbolo del cristianismo en sus etiquetas.

Pasaron los años, concluyó el Rab. Yejezkel Shraga, y la bodega fue comprada por un judío temeroso de D-os, un miembro de mi congregación. Al principio, también se sorprendió cuando vio las etiquetas de las botellas y quiso modificarlas. Pero cuando escuchó esta historia, optó por conservar las etiquetas para inmortalizar la santificación del nombre de D-os por Dovid, el hijo de la viuda Zimorsky.

Mira de nuevo de cerca la etiqueta y verás que no es una cruz adecuada, es sólo similar, ya que la iglesia prohibió a la mujer usar el símbolo de su religión.

¿LO SABÍAS?



Los Ingredientes:

Para el plato del Seder:

- Matzá. Asegúrese de tener suficiente a mano.
- Rábano picante rallado y/o lechuga romana (para las hierbas amargas). Inspeccione las hojas de la lechuga para asegurarse que no tienen insectos.
- Un huevo duro y un hueso de gallina asado. Estos dos elementos son recordatorios de las dos ofrendas que se comían en la víspera de Pesaj durante la época del Templo.
- Un vegetal (dependiendo de la costumbre de su familia: perejil, cebolla, papa cocida u

PREPARATIVOS PARA EL SEDER

otro).

- Jaroset: una mezcla de manzanas, nueces y vino.

Otros:

- Vino Kosher (también puede ser jugo de uva si no puede tomar vino).
- El libreto con todas las instrucciones que va a necesitar: un libro llamado Hagadá.
- Agua con sal.
- Una comida festiva suntuosa.
- La copa especial para Elías (también puede usar una copa regular si es necesario).

Los Caracteres:

- Usted. La Hagadá no es un juego de espectadores. Usted es la experiencia. Antes del Seder, prepare algunos pensamientos de Pesaj para compartir, y aliente a cada miembro de la familia a hacer lo mismo.
- Los niños juegan el rol más importante en el Seder. Hacemos todo lo posible para mantenerlos despiertos y ocupados.

Consejos:

- La forma más fácil de disfrutar un gran Seder es asistir a uno.
- El Seder es un Seder solo cuando sucede después del anochecer. Haga que sus niños duerman la siesta esa tarde para que estén despiertos.